

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES



Interacciones de calidad de los niños y niñas en la primera infancia

Trabajo académico.

Para optar el Título de Segunda especialidad profesional en Educación Inicial.

Autora:

Marileide Burga Chavez

Chincha – Perú

2019

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES



Interacciones de calidad de los niños y niñas en la primera infancia

Trabajo académico aprobado en forma y estilo por:

Dr. Segundo Alburquerque Silva (presidente)

Dr. Andy Figueroa Cárdenas (miembro)

Mg. Ana María Javier Alva (miembro)

Chincha – Perú

2019

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES



Interacciones de calidad de los niños y niñas en la primera infancia

Los suscritos declaramos que el trabajo académico es original en su contenido y forma.

Marleide Burga Chavez (Autora)

Dr. Oscar Calixto La Rosa Feijoo (Asesor)

Chincha – Perú

2019



**UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN
PROGRAMA DE SEGUNDA ESPECIALIDAD**

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TRABAJO ACADÉMICO

Chincha a once días del mes de agosto del año dos mil diecinueve, se reunieron en el colegio José Pardo y Barreda, los integrantes del Jurado Evaluador, designado según convenio celebrado entre la Universidad Nacional de Tumbes y el Consejo Intersectorial para la Educación Peruana, al Dr. Segundo Oswaldo Alburquerque Silva, coordinador del programa: representantes de la Universidad Nacional de Tumbes (Presidente), Dr. Andy Figueroa Cárdenas (Secretario) y Mg. Ana María Javier Aya (vocal) representantes del Consejo Intersectorial para la Educación Peruana, con el objeto de evaluar el trabajo académico de tipo monográfico denominado: *“Interacciones de calidad de los niños y niñas en la primera infancia”*, para optar el Título de Segunda Especialidad Profesional en Educación Inicial. (a) **BURGA CHAVEZ, MARILEIDE**.

A las doce horas, y de acuerdo a lo estipulado por el reglamento respectivo, el presidente del Jurado dio por iniciado el acto académico. Luego de la exposición del trabajo, la formulación de las preguntas y la deliberación del jurado se declaró aprobado por mayoría con el calificativo de **18**.

Por tanto, **BURGA CHAVEZ, MARILEIDE**, queda apto(a) para que el Consejo Universitario de la Universidad Nacional de Tumbes, le expida el título de Segunda Especialidad Profesional en Educación Inicial.

Siendo las trece horas con treinta minutos el Presidente del Jurado dio por concluido el presente acto académico, para mayor constancia de lo actuado firmaron en señal de conformidad los integrantes del jurado.


Dr. Segundo Oswaldo Alburquerque Silva
Presidente del Jurado


Dr. Andy Figueroa Cárdenas
Secretario del Jurado


Mg. Ana María Javier Aya
Vocal del Jurado

Interacciones de calidad de los niños y niñas en la primera infancia

INFORME DE ORIGINALIDAD



FUENTES PRIMARIAS

1	www.researchgate.net Fuente de Internet	2%
2	www.udgvirtual.udg.mx Fuente de Internet	2%
3	blogs.iadb.org Fuente de Internet	1%
4	baderspheasantrun.com Fuente de Internet	1%
5	repositorio.untumbes.edu.pe:8080 Fuente de Internet	1%
6	Submitted to Corporación Universitaria Iberoamericana Trabajo del estudiante	1%
7	Submitted to Universidad Nacional Abierta y a Distancia, UNAD, UNAD Trabajo del estudiante	1%
8	aepap.org Fuente de Internet	1%

9	ecrp.illinois.edu Fuente de Internet	1 %
10	www.slideshare.net Fuente de Internet	<1 %
11	es.slideshare.net Fuente de Internet	<1 %
12	dspace.tdea.edu.co Fuente de Internet	<1 %
13	Submitted to Universidad de Cádiz Trabajo del estudiante	<1 %

Excluir citas

Activo

Excluir coincidencias < 15 words

Excluir bibliografía

Activo

Dr. Oscar Calixto La Rosa Feijoo.

Asesor.

DEDICATORIA.

Dedicado a mis seres queridos

ÍNDICE

DEDICATORIA.	7
INDICE	8
RESUMEN	10
ABSTRACT.	11
INTRODUCCION	12
CAPITULO II	14
INTERACCIONES DE CALIDAD EN LA PRIMERA INFANCIA CON SUS PADRES	
1.1. Importancia de las interacciones de calidad en la primera infancia	15
1.2. Interacción de calidad con sus padres a través del vínculo de apego	15
1.3. Interacción de calidad en el hogar y la sociedad	17
1.4. Factores que impiden una interacción de calidad	20
1.5. Un camino para mejorar las interacciones de calidad	21
1.6. La interacción social como clave del desarrollo cognitivo	21
1.7. Estilos de interacción familiar	23
CAPITULO III	26
INTERACCIONES DE CALIDAD EN LA PRIMERA INFANCIA CON SUS MAESTRAS	
2.1. Interacciones de calidad en el aula	28
2.2. Interacción entre el docente y los niños y niñas en el aula	29
2.3. Interacciones personales entre docentes y estudiantes en el proceso de enseñanza y aprendizaje	31
2.4. Características de las interacciones y diálogos de calidad	32
2.5. Interacciones positivas con los estudiantes	33
2.6. La interacción entre niños de 3 a 6 años	34
3.7. Modo en que los adultos deberían interactuar con los niños pequeños	36
3.8. Beneficios de la interacción con los adultos	36

CONCLUSIONES	38
CONCLUSIONES	39
REFERENCIAS CITADAS	40

RESUMEN

El presente trabajo nos lleva a conocer como se da la interacción en los primeros años y como se involucra a la familia en relación con el desarrollo personal, emocional, en los hijos, ha sido el tipo de disciplina y prácticas de crianza empleadas en el hogar sobre los estilos de interacción familiar sobre niños y niñas preescolares, se definen como aquella forma manifiesta en que los padres y madres ejercen el proceso de normalización y el manejo de autoridad en sus hijos e hijas, también los maestros y las maestras utilizan un tono emocional positivo cuando involucran a las criaturas en interacciones de tipo instruccional. Se centran en la promoción del aprendizaje y del pensamiento de orden superior.

Palabras claves: interacción, desarrollo, actividades.

ABSTRACT.

The present work leads us to know how the interaction occurs in the early years and how the family is involved in relation to personal, emotional development, in the children, has been the type of discipline and parenting practices used in the home on the styles of family interaction on preschool boys and girls, they are defined as the manifest way in which fathers and mothers exercise the normalization process and the management of authority in their sons and daughters, teachers also use an emotional tone positive when they involve the creatures in interactions of an instructional type. They focus on promoting learning and higher order thinking.

Keywords: interaction, development, activities

INTRODUCCIÓN

La interacción en los niños es la base fundamental para los procesos de socialización del momento en el que se encuentre el niño, pero también en las futuras socializaciones, lo que permite adoptar formas de ser, actuar y vivir frente a determinadas situaciones, ante esto es necesario la participación de todas y cada una de las personas que hacen parte del entorno social de un niño, el primero las interacciones entre iguales de la misma edad (igual estatus) y las interacciones de edades mixtas; las cuales permite aprender normas sociales, es decir el niño va reconociendo las conductas aprobadas socialmente que son modeladas de acuerdo a las experiencias de vida, por consiguiente se van retomando y conociendo nuevos roles o papeles sociales que van siendo interiorizados y reflejados por los niños durante sus juegos, diálogos o cualquier otra forma de relación con el mundo en las que se ven reflejadas, las actitudes o habilidades que se desempeñan en la convivencia escolar, familiar y social de los niños.

Al llegar aquí es importante resaltar que los procesos de interacción social están determinados por personas o entidades que involucran o transmiten los valores y las riquezas culturales, las cuales son interiorizadas y aceptadas por los niños, siendo esto el elemento primordial para la interacción del niño con su medio; es de aclarar que esos agentes socializadores generan actitudes positivas o negativas durante el afianzamiento de la personalidad y de la condición social de los niños, es así como los agentes socializadores juegan un papel importante dentro del desarrollo no solo de las personas sino también de la comunidad en general, pues son ellos los que van marcando la pauta de cómo funciona la sociedad. En este nivel Los niños pequeños son muy sensibles observadores de otras personas y están haciendo continuamente conexiones entre la forma en que ven con los demás se comportan y sus sentimientos o estados mentales, al mismo tiempo, estas observaciones ayudan a los niños a entender sus propios sentimientos y estados mentales, de este modo construyen su sentido de identidad. En ocasiones los adultos caen en el error de pensar que la identidad de una persona es un rasgo individual, pero la formación de la identidad solo se puede construir en un contexto social.

Objetivo General.

Conocer las interacciones de calidad de los niños y niñas durante la primera infancia. Y el papel de los padres y docentes

Objetivos Específicos:

- Conocer el papel de los padres en las interacciones de calidad de los niños y niñas en la primera infancia.
- Conocer el papel de los docentes en las interacciones en la primera infancia
- Conocer la relación entre las interacciones de calidad y rendimiento académico en la primera infancia

CAPITULO I

INTERACCIONES DE CALIDAD EN LA PRIMERA INFANCIA CON SUS PADRES

La interacción se define como la acción que se ejerce recíprocamente entre dos o más agentes; en física se utiliza como sinónimo de acción a distancia; y en sociología como el proceso por el que los individuos se estimulan unos a otros.

Podemos simplificar diciendo que la interacción no es otra cosa que “la interrelación de las acciones de los individuos, en términos de psicología evolutiva, la interacción es una especie de diálogo sin palabras en el que el cuidador actúa con el bebé de forma que le demuestre que comprende sus comportamientos. Muchos estudios defienden la idea de que es la interacción que los niños mantienen con sus cuidadores, adultos competentes, la variable que explica el desarrollo infantil.

Estas orientaciones más recientes se inspiran en la teoría de Vigotsky; para él –a diferencia de Piaget, para quien el niño accedía a la representación mental a través de la acción física: período sensorio motor de los dos primeros años–, el origen de la representación por parte del niño está en la interacción social: los primeros símbolos no se desarrollan sólo sobre un mundo de objetos sino también en un entorno rodeado de personas que los interpretan y los producen, estimulando así el desarrollo de la capacidad representacional . Actualmente, las evaluaciones de los programas de intervención con niños demuestran que centrarse en las interacciones familiares puede tener un efecto mayor sobre el desarrollo del niño que centrarse únicamente en intervenciones en el propio niño. De modo que hoy se está empezando a reconocer la importancia de fomentar unas interacciones padres niño saludables. y, como consecuencia de ésta, sus primeras interacciones con el niño durante los primeros meses pueden ser inapropiadas. (Álvarez Gómez, 2006).

1.1. Importancia de las interacciones de calidad en la primera infancia.

“Recientemente, tuvimos el enorme privilegio de reunir en las oficinas del BID en Washington a un grupo muy destacado de expertos internacionales en temas de calidad de los servicios de cuidado (salas cuna, guarderías, estancias) con un énfasis en aquellos que atienden a los niños de entre 0-3 años. El grupo reflexionó sobre dos temas que surgen con frecuencia en nuestras conversaciones con los programas que proveen este tipo de servicios en la región: ¿cuáles son las dimensiones críticas que determinan la calidad de un servicio de cuidado? y ¿cómo se las puede medir y monitorear? El diálogo fue muy rico y sería imposible intentar resumirlo en este espacio. Por eso me enfoco en comentar un solo tema. Este panel de expertos coincidió en la importancia que tiene la calidad de las interacciones entre los niños y sus cuidadores, en particular, para este grupo de edad. Alrededor de este tema, surgieron varias reflexiones que vale la pena compartir. En donde se han estudiado las interacciones entre los niños de 0-3 años de edad y sus cuidadores, se ha encontrado que éstas son muy escasas, la mayoría de centros de cuidado no pone suficiente atención en garantizar interacciones consistentes: que sea siempre el mismo adulto quien interactúa con el mismo niño, la atención individualizada es fundamental para este grupo de edad pero muchas veces se tiende a tratar a los niños como clases o grupos (es decir, como en un ambiente escolar), algunos atributos importantes que deben caracterizar a las interacciones de calidad son: calidez, frecuencia, un alto grado de reacción, que incluyan a todos los niños presentes, con mucha comunicación verbal, y que minimicen la interrupción o interferencia cuando los niños se encuentran concentrados en explorar sus alrededores”. (Scaff, 2012).

1.2. Interacción de calidad con sus padres a través del vínculo de apego.

Las relaciones de apego son los vínculos afectivos que los niños entablan con sus padres y con otras figuras que cumplen las funciones parentales. Sin duda, la persona más importante durante la etapa inicial del desarrollo de la teoría de la formación de las relaciones de apego es John Bowlby. En una serie de libros y escritos de marcada influencia, publicados entre 1969 y 1998 y basados en sus propias investigaciones y experiencias clínicas, Bowlby sentó los principios fundamentales de la teoría del apego que, desde entonces, han inspirado un volumen de estudios altamente productivo. Partió de la premisa según la cual, en el entorno en que ha

evolucionado la especie humana, la supervivencia de los niños siempre ha dependido de su capacidad de mantenerse en proximidad de adultos dotados de la motivación de protegerlos, alimentarlos, cuidarlos y alentarlos.

Sin embargo, a diferencia de lo que sucede con la cría de la mayor parte de las especies de primates, los retoños humanos son incapaces de moverse en contacto estrecho con los adultos o de aferrarse a ellos cuando los tienen a su alcance. En cambio, los niños deben confiar en señales que induzcan a los adultos a acercárseles o a permanecer cerca de ellos. La utilidad de dichas señales depende, por supuesto, de su eficacia en provocar reacciones en los adultos. De hecho, los adultos parecen estar pre programados para aproximarse a un bebé que llora, calmarlo y cogerlo en sus brazos, como asimismo para prolongar su interacción con un niño que se encuentra en sus inmediaciones y les sonrío.

Con el pasar del tiempo, según explica Bowlby, los niños concentran sus señales destinadas a estimular el acercamiento en quienes han reaccionado con mayor regularidad y les resultan más familiares y estas personas, que característicamente son los padres, se convierten en figuras de apego. La teoría de Bowlby propone una clara explicación del porqué de la vital importancia de estas relaciones de apego para el ulterior desarrollo emocional y social de los niños. Fundándose en dichas nociones, las investigaciones sucesivas han ido proporcionando un respaldo cada vez mayor a los procesos elementales descritos por Bowlby y han ido revelando los detalles de cómo se forman las relaciones de apego y cómo afectan el desarrollo hasta la edad adulta. Reviste una importancia capital el concepto de seguridad afectiva, gracias a la cual un niño que cuenta con un apego seguro se siente capaz de confiar en su padre o su madre o en ambos como fuente de bienestar y seguridad en los momentos de dificultad y tensión". (Woodhead & Oates , 2005).

1.3. Interacciones de calidad en el hogar y la sociedad.

La distintas teorías del desarrollo social plantea que las interacciones entre iguales se determinan desde dos grupos: el primero las interacciones entre iguales de la misma edad (igual estatus) y las interacciones de edades mixtas; las cuales permite aprender normas sociales, es decir el niño va reconociendo las conductas aprobadas socialmente que son modeladas de acuerdo a las experiencias de vida, por consiguiente se van retomando y conociendo nuevos roles o papeles sociales que van siendo interiorizados y reflejados por los niños durante sus juegos, diálogos o cualquier otra forma de relación con el mundo en las que se ven reflejadas, las actitudes o habilidades que se desempeñan en la convivencia escolar, familiar y social de los niños. Al llegar aquí es importante resaltar que los proceso de interacción social están determinados por personas o entidades que involucran o transmiten los valores y las riquezas culturales, las cuales son interiorizadas y aceptadas por los niños, siendo esto el elemento primordial para la interacción del niños con su medio; es de aclarar que esos agentes socializadores generan actitudes positivas o negativas durante el afianzamiento de la personalidad y de la condición social de los niños, es así como los agentes socializadores juegan un papel importante dentro del desarrollo no solo de las personas sino también de la comunidad en general, pues son ellos los que van marcando la pauta de cómo funciona la sociedad; los agentes socializadores son : (Betancur Montoya, 2010)

a. Interacciones con la familia. “históricamente es el primer agente y socialización ya que en él se instauran las primeras reglas o normas culturales que se deben utilizar para poder actuar dentro de una comunidad, es decir en la familia se genera una primera identificación, pues en ella se transmiten expectativas y valores que condicionan el actuar de los individuos”. (Betancur Montoya, 2010)

- **Interacciones con sus hermanos.** “Uno de los pocos estudios existentes de las interacciones entre un niño y uno de los padres en la presencia de un hermano durante la actividad” (Benigno y Ellis, 2004) “era del padre o la madre, un niño preescolar y un hermano mayor que jugaban un juego juntos. Se halló que cuando estaba presente un hermano, era menos probable que los padres

aprovecharan sus turnos como oportunidades de instruir. La presencia de un hermano mayor también afectó negativamente la instrucción numérica para los preescolares durante el juego.

Era menos probable que los padres dieran ayuda responsiva cuando estaba presente un hermano, y se degradaba la calidad de la interacción según el incremento del número de participantes en la actividad. Es posible que estas diferencias se debieran a las demandas aumentadas de atención impuestas al adulto en la presencia de dos niños; por ejemplo, el adulto tenía que supervisar el contar del niño preescolar además de responder a los intentos hechos por ambos niños de llamar la atención” (Benigno y Ellis, 2004).Dunn y Plomin (1989) “observaron las interacciones naturalistas de padres y dos hijos en el hogar y hallaron que el comportamiento materno diferencial se correlacionaba con conflictos dentro de las relaciones de los hermanos.

El comportamiento materno diferencial— diferencias entre las maneras que tiene la madre de responder a cada uno de sus hijos—también se correlacionaba positivamente con la competitividad entre los hermanos. Cuando hay diferencias de comportamiento paterno o materno entre dos hijos, pueden surgir problemas que típicamente no se presencian en el trato con sólo un hijo. Por ejemplo, puede ser que el adulto se enfoque más en manejar efectivamente el conflicto entre los hermanos que en aprovechar las oportunidades educativas que se presentan durante la tarea. Por el contrario,” Barton y Tomasello (1991) ”observaron la atención mutua en tríadas de madres, bebés y hermanos y hallaron que las conversaciones duraban tres veces más que las conversaciones diádicas. Concluyeron que los bebés experimentaban un ambiente de aprendizaje más rico cuando estaba presente el hermano mayor” (Barton y Tomasello, 1991). Benigno, Clark y Farrar (2007) “también hallaron que los contextos de madre, niño y hermano mayor son beneficios para el desarrollo del vocabulario de los niños.

Sin embargo, este mismo estudio halló que las madres pasaban más de cuatro veces más tiempo ocupado en episodios de atención mutua con un solo niño, en comparación con episodios con un niño y su hermano mayor. Ocurre la

atención mutua coordinada cuando los individuos interactúan activamente con un objeto pero también están conscientes uno del otro” (Benigno, et al., 2007). “Aunque estos contextos inclusivos de los hermanos parecen beneficiar el desarrollo lingüístico de los niños menores, puede ser que también impactan negativamente los procesos de la interacción y la atención mutua. Otro estudio de observación en casa también halló que los niños pequeños reaccionaban más negativamente al interactuarse con un hermano mayor en la presencia de uno de los padres, y más positivamente si sólo el padre o la madre estaba presente” (Baskett y Johnson, 1982). “Por lo tanto, los hallazgos de estudios de la presencia de hermanos son variados, y se necesita más investigación para examinar los efectos en los niños menores y mayores.” (Lauren Finn & Vandermaas, 2013)

b. Interacciones con sus amigos.

En las interacciones de tus hijos con sus amigos, los niños aprenden a cómo iniciar y mantener relaciones, la forma de negociación y el compromiso, la forma de resolver los conflictos y la manera de entender y aceptar a las personas que son diferentes a ellos. Las amistades también proporcionan otra fuente de seguridad y apoyo, que complementa la seguridad y el apoyo que reciben de sus padres. Los niños pequeños son muy sensibles observadores de otras personas y están haciendo continuamente conexiones entre la forma en que ven con los demás se comportan y sus sentimientos o estados mentales, al mismo tiempo, estas observaciones ayudan a los niños a entender sus propios sentimientos y estados mentales, de este modo construyen su sentido de identidad. En ocasiones los adultos caen en el error de pensar que la identidad de una persona es un rasgo individual, pero la formación de la identidad solo se puede construir en un contexto social. Es a través de esta cerca de otras personas cuando somos capaces de entendernos a nosotros mismos, y por eso los niños necesitan interactuar con otras personas, desde este punto de vista, es buena idea que como padres y adultos te hagas la pregunta de cómo has llegado a ser quien eres hoy en día mirando hacia atrás, pero también deberás mirar hacia adelante y preguntarte en quién te estás convirtiendo... ¿vas bien por ese camino? Y también, ¿en quién se está convirtiendo tu hijo? Piensa en las relaciones que tiene con amigos y familiares para contestar esta pregunta.” (María José, 2017).

c. Interacciones con los medios de comunicación: “aquí se transmiten pautas culturales que son adoptadas por los niños o por cualquier individuo, donde su función es mostrar y captar los beneficios propios, generando divisiones dentro de la sociedad o comunidad de la cual participamos. Estos agentes de socialización compiten constantemente entre ellos donde el objetivo es lograr que el niño adquiera unas normas y/o valores en los que se den solución las necesidades de cada agente, dejando a un lado en muchas ocasiones la colectividad y el trabajo en grupo, como un buen mecanismo para lograr el desarrollo adecuado de la personalidad del niño.” (Betancur Montoya, 2010)

1.4. Factores que impiden una interacción de calidad.

“Hay varios factores que pueden impedir que las interacciones de calidad entre los adultos y los niños tengan lugar, y es crítico identificarlos para poder diseñar intervenciones apropiadas que los eliminen o, al menos, reduzcan su capacidad limitante sobre las relaciones. Las barreras de tiempo, dinero, información y acceso a servicios condicionan el tiempo que los padres pueden dedicar a sus hijos, aún si expresan el deseo de hacerlo más a menudo. Principalmente en los hogares de bajos recursos y en condiciones de vulnerabilidad, las preocupaciones y el estrés que provienen de las adversidades a las que tienen que hacer frente los jefes de hogar les dejan poco tiempo, recursos cognitivos y energía para prestar la debida atención a sus hijos. Por ejemplo, un estudio realizado en Ecuador, Perú, Nicaragua y varias islas del Caribe comparó la calidad de los intercambios entre niños pequeños y sus cuidadores en sus respectivos hogares. Los resultados no fueron sorprendentes, pero sí preocupantes: la manera en que los padres responden y animan de forma positiva a sus hijos varía enormemente entre los hogares pobres o ricos. En otras palabras, los niños pobres tienen probabilidades muy inferiores de estar expuestos a interacciones de calidad con los adultos. Como consecuencia, se exageran las brechas en el desarrollo infantil y, por ende, en sus posibilidades de cara al futuro.” (Dormal, 2018).

1.5. Un camino para mejorar las interacciones de calidad.

Dar respuesta a algo tan simple como un gesto o expresión, es decir, devolver la pelota al niño, no siempre parece sencillo. Sin embargo, se puede convertir en algo instintivo con un poco de guía y de práctica. El Centro para el niño en desarrollo de la Universidad de Harvard (Estados Unidos) aporta cinco pasos que pueden facilitar estas interacciones para los adultos de manera práctica, realista y fácil para su aplicación a diario. (Dormal, 2018).

Reconocer que el niño ha empezado el partido sacando la pelota y compartir su foco de atención. Por ejemplo, si una niña mira a su padre, él debe ser recíproco con su mirada e intentar descubrir cuáles son sus sensaciones y curiosidades en ese momento. Aceptar la invitación al juego y devolver el saque, estimulando el interés y la curiosidad de la niña con una respuesta en gestos, como asentir con la cabeza, abrazar o sonreír, o con palabras cariñosas. Nombrar e identificar lo que la niña está sintiendo, viendo o haciendo. Este momento se convierte en una excelente oportunidad para establecer importantes conexiones de lenguaje en el cerebro infantil, incluso si la niña todavía no habla o no entiende ciertas palabras. Esperar a que la niña procese su respuesta y desarrolle la suya propia, pues los niños necesitan tiempo para ello. En esta etapa, el servir y devolver comienza a fluir y a mantenerse durante algunos minutos, mientras, tanto adulto como niño aprenden a leerse e interpretarse mejor restar atención a las señales que van dejando los niños y darse cuenta de cuándo están listos para otra actividad, para un nuevo juego de servir y devolver. Los nuevos juegos que descubran juntos, con el estímulo e interacción adecuada y la dinámica de confianza establecida, seguirán apoyando su desarrollo cognitivo y sus posibilidades de triunfar en la vida adulta. (Dormal, 2018).

1.6. La interacción social como clave del desarrollo cognitivo.

En la psicología del desarrollo es posible distinguir dos perspectivas globales, relativamente contrapuestas entre sí, a la hora de conceptualizar la relación entre el individuo y el contexto. Debemos aclarar que esta polarización solo constituye un recurso explicativo o pedagógico (entre otros posibles), puesto que los modelos teóricos particulares no se identifican unívocamente con uno u otro extremo, sino que

presentan una inclinación más o menos marcada en alguno de los dos sentidos mencionados. Por un lado, uno de estos macro-enfoques conceptuales -de carácter más tradicional- tiende a considerar al desarrollo como un proceso de carácter individual, principalmente de despliegue de potencialidades endógenas.

Según esta visión, el medio ambiente está integrado por el mundo físico y por el mundo social sin que haya una distinción significativa entre estos desde un punto de vista ontogenético. Al mismo tiempo, implica una trayectoria uniforme a través de etapas sucesivas, que puede ser explicada exclusivamente en función de diferentes factores, en especial, la edad cronológica (por ejemplo, Gesell, 1940/1985). Por contraposición, el segundo macroenfoque conceptual sostiene una idea social y cultural del desarrollo, es decir, considerándolo como un proceso de carácter básicamente intersubjetivo, atravesado por los contextos y productos culturales – como el lenguaje- que mediatizan la construcción del sujeto. Por consecuencia, existe una clara diferenciación entre el mundo físico (no social) y el mundo social, en tanto el motor básico de transformación psicológica proviene del segundo. A su vez, el desarrollo puede adquirir trayectorias variables en función de los contextos socio-relacionales de los cuales participa el niño, ya que estos devienen un aspecto estructurante del proceso ontogenético.

La importancia de la dimensión contextual real y concreta no se explica tanto por sus aspectos objetivos o externos, sino por los aspectos simbólico-culturales involucrados, principalmente en lo que hace al registro lingüístico, la interacción social o intersubjetividad es el motor del desarrollo, en especial cuando nos referimos al desarrollo cognitivo. En otras palabras, los cambios fundamentales a nivel ontogenético se producen necesariamente en el marco de escenarios interactivos específicos. El edificio básico del socio constructivismo actual hunde sus cimientos en dos matrices teóricas: la Psicología Genética de Jean Piaget y la Psicología Sociocultural de Lev Vygotsky. (Martínez, 2011).

El modelo piagetiano ortodoxo propone que la noción de equilibrio constituye la clave explicativa del desarrollo cognitivo. La socialización se concibe como una dimensión del desarrollo entre otras (como lo es, por ejemplo, la afectividad o la moralidad), que va desde un egocentrismo inicial hasta la generación de intercambios propiamente cooperativos, productos de la construcción de una lógica operatoria coherentemente, la interacción social no recibe una atención especial porque es considerada simplemente como una de las dimensiones psicológicas en la evolución de las estructuras de pensamiento y no como un factor clave en el desarrollo cognitivo.

Por el contrario, Vygotsky (1931/1995) propone que el desarrollo cognitivo, específicamente, de las funciones psíquicas superiores, se origina a partir del intercambio del sujeto con el medio en el que vive, el cual es fundamentalmente de tipo social, histórico y cultural. Nótese que anteriormente, al mencionar la perspectiva psicogenética, también se aludió a la importancia del medio ambiente en los procesos de equilibración, pero en ese caso el mismo estaba conformado por los objetos físicos manipulables y las demás personas, ambos considerados en el mismo nivel de importancia. Por el contrario, para el autor soviético, el desarrollo del ser humano es inseparable del medio social en el cual vive, donde la cultura provee una serie de herramientas, en especial el lenguaje, que constituyen las bases del pensamiento. En ese sentido, según Rivière (2002), Vygotsky aporta una noción del desarrollo entendido como un proceso histórico producido por la síntesis de la maduración orgánica (ontogenia) y la historia cultural de cada niño. (Castellaro, 2017)

1.7. Estilos de interacción familiar.

Un aspecto muy estudiado de la vida familiar en relación con el desarrollo personal, emocional, social y moral de los hijos e hijas, ha sido el tipo de disciplina y prácticas de crianza empleadas en el hogar (Boyes & Allen, 1993; Hoelter & Harper, 1987; Hurlock, Allen, Scout, Harper & Mclanahan 1988; Marks & Mclanahan, 1993; Scoutt & Scoutt, 1991). Quizá la investigación más conocida sobre los estilos de interacción familiar son los estudios de Diana Baumrind (1967, 1971), “sobre niños y

niñas preescolares y sus padres y madres. El término utilizado por esta investigadora es estilos parentales, que se definen como aquella forma manifiesta en que los padres y madres ejercen el proceso de normatización y el manejo de autoridad en sus hijos e hijas. Cada niño o niña en la muestra de Baumrind fue observado en varias ocasiones en el preescolar y en el hogar. Estos datos se utilizaron para estimar las dimensiones conductuales de sociabilidad de los niños y niñas, seguridad en sí mismos, logro, melancolía y autocontrol. Los padres y madres fueron también entrevistados y observados mientras interactuaban con sus hijos e hijas en el hogar. A partir de los datos obtenidos, Baumrind propuso cuatro estilos parentales: autoritario, equilibrado (o democrático), permisivo y no implicado” (Baumrind, 1967, 1971). “Padres autoritarios Este es un patrón muy restrictivo de crianza en el que las personas adultas imponen muchas reglas, esperan una obediencia estricta, rara vez o nunca explican al niño o niña por qué es necesario obedecer todas estas regulaciones, y a menudo se basan en tácticas punitivas enérgicas (es decir, en la afirmación del poder o retiro del amor) para conseguir la obediencia.

Los padres y madres autoritarios no son sensibles a los puntos de vista en conflicto de un niño o una niña, esperando en lugar de ello que el niño o niña acepte su palabra como ley y respete su autoridad. Padres y madres equilibrados Este es un estilo controlador pero flexible, en el que los padres y madres implicados realizan muchas demandas razonables a sus hijos e hijas. Tienen cuidado en proporcionar fundamentos para obedecer los límites que establecen y se aseguran de que sus hijos e hijas sigan estos lineamientos. Son mucho más aceptadores y sensibles a los puntos de vista de sus hijos e hijas que los padres y madres autoritarios, y a menudo buscan la participación de sus hijos e hijas en la toma de decisiones familiares. Por lo tanto, los padres y madres con autoridad ejercen un control racional y democrático (en lugar de dominante) que reconoce y respeta las perspectivas de sus hijos e hijas. Interacción familiar y desarrollo emocional en niños y niñas .Padres permisivos Este es un patrón parental aceptador pero laxo en el que las personas adultas exigen relativamente poco, permiten que sus hijos e hijas expresen con libertad sus sentimientos e impulsos, no supervisan en forma estrecha las actividades de sus hijos e hijas y rara vez ejercen un control firme sobre su comportamiento.

Padres no implicados Diferentes investigaciones han dejado claro que el estilo parental menos exitoso es el que muestran los padres y madres no implicados, un enfoque en extremo laxo y sin exigencias exhibido por padres y madres que han rechazado a sus hijos e hijas o que están tan abrumados por sus propias tensiones psicológicas y problemas que no tienen mucho tiempo ni energía para dedicarse a la crianza de éstos (Maccoby & Martin, 1983). "Los padres y madres no usan estilos educativos puros, aunque haya una tendencia hacia un estilo u otro. También hay que tener en cuenta, en cuanto a la evolución de cada niño o niña, y como se ha dicho anteriormente, que hay otros factores que influyen: la escuela, otras figuras de apego como los abuelos, el temperamento, que sea más activo o pasivo, más o menos ansioso, etc. (Henao López & García Vesga, 2009).

CAPITULO III

INTERACCIONES DE CALIDAD EN LA PRIMERA INFANCIA CON SUS MAESTRAS

Los estudios sugieren que los grandes educadores modifican sus roles dependiendo del comportamiento de los niños y esa es apenas una interacción que puede reflejar la calidad de la educación inicial. Los educadores interactúan con niños y niñas todos los días y de diferentes maneras: leyéndoles cuentos, abrazándolos, abrochándoles los zapatos o haciéndoles preguntas. Esas interacciones reflejan la calidad de la educación inicial. Incluso hay quienes señalan que el corazón de la educación en primera infancia está en la manera en que los educadores interactúan de forma efectiva con los niños, demostrando el importantísimo rol que cumplen en la sociedad. Sensibilidad del educador, se refiere a cuán atentos y cálidos son los educadores con los niños en el aula. Aquellos sensibles están atentos a consolar a los niños cuando lo necesitan (si están llorando o tuvieron una discusión), en contraste con educadores más despreocupados que son más duros, responden en forma crítica y están dispuestos a castigar/sancionar con más facilidad. Según diversos estudios, los buenos educadores son típicamente más sensibles. Rol del educador, los estudios sugieren que los grandes educadores modifican sus roles dependiendo del comportamiento de los niños. Por ejemplo, si dos niños están discutiendo por un juguete, tienden a usar un rol de monitoreo más que de socialización, pues saben que esta es la manera más adecuada de abordar un conflicto.

Los buenos educadores, suelen escoger roles más activos e involucrados. Compromiso del educador, Se refiere a la intensidad y responsabilidad de las interacciones. Puede variar desde la no existencia o ignorancia hasta el compromiso intenso que incluye abrazarlos, consolarlos, sostenerlos, conversar de forma prolongada o jugar. La importancia de esta interacción está en aprovechar los momentos de aprendizaje que se presentan. Un docente que interactúa constantemente con sus niños, es un docente que construye aprendizajes, Conversación del educador, es medida según su frecuencia y tipo. La frecuencia se relaciona con el compromiso del educador (bajo compromiso involucra

mínimas conversaciones) ¡Un buen educador conversa intensamente con sus niños! No te olvides: la investigación ha demostrado que los niños están abiertos a recibir preguntas estimulantes e información más que instrucciones (Elige Educar, 2017).

- **Sensibilidad del educador.** Se refiere a cuán atentos y cálidos son los educadores con los niños en el aula. Aquellos sensibles están atentos a consolar a los niños cuando lo necesitan (si están llorando o tuvieron una discusión), en contraste con educadores más despreocupados que son más duros, responden en forma crítica y están dispuestos a castigar/sancionar con más facilidad. Según diversos estudios, los buenos educadores son típicamente más sensibles . (Elige Educar, 2017)
- **Rol del educador.** “Los estudios sugieren que los grandes educadores modifican sus roles dependiendo del comportamiento de los niños. Por ejemplo, si dos niños están discutiendo por un juguete, tienden a usar un rol de monitoreo más que de socialización, pues saben que esta es la manera más adecuada de abordar un conflicto. Los buenos educadores, suelen escoger roles más activos e involucrados. (Elige Educar, 2017).
- **Compromiso del educador.** Se refiere a la intensidad y responsabilidad de las interacciones. Puede variar desde la no existencia o ignorancia hasta el compromiso intenso que incluye abrazarlos, consolarlos, sostenerlos, conversar de forma prolongada o jugar. La importancia de esta interacción está en aprovechar los momentos de aprendizaje que se presentan. Un docente que interactúa constantemente con sus niños, es un docente que construye aprendizajes. (Elige Educar, 2017)
- **Conversación del educador.** “Es medida según su frecuencia y tipo. La frecuencia se relaciona con el compromiso del educador Un buen educador conversa intensamente con sus niños! No te olvides: la investigación ha demostrado que los niños están abiertos a recibir preguntas estimulantes e información más que instrucciones” (Elige Educar, 2017).

Lo más importante es que las interacciones entre adultos y niños sean de calidad. Los niños pueden desarrollarse y aprender más cuando los adultos en el aula proveen interacciones de alta calidad. Además, es importante que los niños participen en actividades pedagógicas apropiadas para su nivel de desarrollo. Estos dos elementos

están asociados a niveles más altos de lenguaje y alfabetización emergente, de habilidades lógico-matemáticas, de comportamiento e interacciones sociales en los niños, el número de adultos a cargo del cuidado por cada niño y, en menor grado, los grupos más reducidos, están asociados a mejores interacciones entre adultos y niños en contextos distintos y a un mayor desarrollo y aprendizaje en los niños, particularmente los más pequeños. Sin embargo, no habría evidencia de una relación directa entre el número de adultos por niño y el nivel de desarrollo y aprendizaje de los niños en lenguaje o habilidades lógico-matemáticas, por ejemplo, una mayor formación inicial y capacitación docente continua para la primera infancia está asociada a mejores interacciones adulto-niño en el aula, pero solamente la capacitación docente para la primera infancia está asociada a habilidades emergentes en el lenguaje, el comportamiento, o las habilidades sociales en los niños, la implementación de sistemas de monitoreo y de calificación de calidad está asociada a mejores interacciones adulto-niño, en particular para centros que atienden a niños desde el nacimiento hasta los 2 años y de entre 3 y 5 años.

Por lo general, estos sistemas pueden ayudar a informar sobre cómo mejorar la calidad. Está menos claro el efecto de éstos sobre programas de cuidado infantil más informales. Además, los sistemas de monitoreo y de certificación de calidad proveen solamente indicadores aproximados de calidad para situaciones específicas. Por lo tanto, no se debería tomar decisiones importantes acerca de centros individuales con base en esta información imprecisa”. (Andrea Rolla, s.f.).

2.1. Interacciones de calidad en el aula.

Generación Googleinstein (2018) menciona “Son varios los beneficios que aporta el generar vínculos o interacciones de calidad con los estudiantes, por ejemplo”:

- Los alumnos al encontrar en el salón de clase una relación humana basada en la aceptación y confianza, encuentran un ambiente propicio para una buena comunicación, en donde se da la participación, la libertad de expresión y el diálogo

dentro de un ámbito de respeto mutuo, este ambiente dispone a los estudiantes para interactuar con los contenidos exitosamente. (Generación Googleinstein, 2018)

- Las interacciones de calidad en el aula contribuyen a incrementar el aprendizaje ya que se fortalece la autoestima de los estudiantes. (Generación Googleinstein, 2018)
- Se promueve el enriquecimiento cultural, social e intelectual de los participantes. (Generación Googleinstein, 2018)
- Contribuyen a mejorar el ambiente de aprendizaje a través de la participación de sus distintos agentes. (Generación Googleinstein, 2018)
- Otorga una valiosa herramienta para aprender a aprender, dentro del nuevo modelo educativo, ya que permite como docente conocer las emociones de los alumnos y controlar las emociones que como ser humano también tenemos. Lo anterior conlleva a solucionar conflictos en un espacio donde se brinde un sano ambiente académico. (Generación Googleinstein, 2018)
- Se brinda una interacción social alumno-profesor, creando condiciones óptimas para el ejercicio educativo. Hay confianza en expresar una opinión, discutir, trabajar en equipo y con el ello el desarrollo de competencias que permiten al alumno entender sus emociones. (Generación Googleinstein, 2018)
- Se crea un buen ambiente en el aula, en donde hay compañerismo y ayuda mutua, los alumnos no están por obligación y comparten sus reflexiones al resto del grupo. (Generación Googleinstein, 2018).

2.2. Interacción entre el docente y los niños y niñas en el aula.

“Saludo y despido afectuosamente a cada uno de los niños y niñas, llamándolos por sus nombres. Mantengo una distancia respetuosa cuando me relaciono con los niños y niñas (evito llenarlos de besos, abrazos fuertes, o tocamientos para que no se sientan invadidos). Trato con respeto y afecto a todos los niños y niñas (sin preferencias cuando me dirijo a ellos o cuando me necesitan). Mantengo una adecuada postura corporal cuando los niños y niñas me hablan, los escucho mirándolos a los ojos con afecto, respeto e interés. Estoy atenta a los niños y niñas dando respuesta a sus demandas.” (Sánchez Jiménez, Fiestas Novoa, Garrido Ayre, & Vila Torres, 2016).

Mares, et al, (2004), “describen cinco niveles de interacción entre el alumno y el docente en el aula de clases desde la perspectiva psicológica, mismos que según lo indican son necesarios para que los alumnos adquieran y desarrollen capacidades útiles para la formación académica. El primero es el contextual, que es aquel donde los alumnos participan en las actividades que se dan en el aula de clases, ajustándose a los estímulos que se les presentan, en este caso los alumnos tienen un papel de escuchas o de repetidores de la información. El segundo es el suplementario, en los niños pueden producir cambio en el ambiente físico y social. El tercero es el selector mismo en el cual los niños pueden actuar de múltiples formas en cada situación que se les presenta. El cuarto es el sustitutivo referencial donde los estudiantes tienen este tipo de interacciones cuando hacen referencia a escenarios pasados y futuros, se da un desprendimiento del presente. El quinto es el sustitutivo no referencial, este tipo de interacción permite a los alumnos elaborar juicios argumentados o explicaciones sobre las relaciones que han logrado. Otros autores apuntan que, distinguir los tipos de contacto que se propician en los salones de clase con los contenidos educativos, resulta relevante porque existe evidencia experimental que demuestra que el nivel de interacción que un alumno establece con los objetos de conocimiento (contenido de la clase) repercute en la posibilidad de generalizar las habilidades y destrezas ejercitadas” (Guevara, et al. 2005:26).“ Es decir, resulta imprescindible comprender el modelo y nivel de interacción alumnos-docente y los contenidos educativos en proceso de enseñanza-aprendizaje puesto que de ello depende la obtención de competencias educativas de los alumnos, por su parte, Correa, ”(2006), “expone tres patrones de intercambio o interacción alumno docente.

El primero, corresponde al modelo de interacción maestro-alumno, en el cual el docente establece muy pocas relaciones afectivas con sus alumnos, esta relación es unidireccional. El segundo es el modelo alumno- maestro-alumno, en él hay un grupo de alumnos relacionándose entre sí, pero se ignora de forma constante al docente. El tercero es el modelo alumno, maestro- alumno-alumno maestro en él se da una interacción entre pares, se puede apreciar un punto coincidente entre la postura de” Mares, et al, (2004), y la de Correa, (2006), pues, en ambos casos, la interacción

alumno-docente, no sólo, se da entre un alumno y el docente, sino que involucra a todos los alumnos que el profesor tiene en su grupo de clases.

No obstante, una marcada diferencia entre la postura de los autores antes mencionados es que los primeros destacan la adquisición de capacidades para la formación académica y Correa le concede un papel medular al lenguaje pues lo considera como: "un instrumento que ayuda a conformar esa realidad social a través del intercambio de significados en contextos interpersonales" (Correa 2006: 135); "es decir, el lenguaje es crucial para interactuar con los otros y para comprender y construir la realidad social que se vive en los distintos contextos de los que formamos parte." (Escobar Medina, 2007).

2.3. Interacciones personales entre docentes y estudiantes en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Cuando el docente y su grupo de estudiantes participan cotidianamente en los mismos procesos educativos, comparten sentimientos y experiencias de su entorno, estos aspectos resultan medulares en el desarrollo integral de cada persona y lo preparan para desarrollarse socialmente, en las relaciones que se suscitan cotidianamente en los salones de clase, como lo señalan Vásquez y Martínez" (1996), el sistema educativo mismo predetermina las funciones que, tanto el docente como el estudiante, deberán asumir en los contactos interpersonales que se producen en el medio escolar. Así, al docente se le otorga el poder vertical, el cual reconoce la autoridad para decidir sobre las actuaciones que se van a suscitar con la y el estudiante, por otra parte, al estudiante se le posibilita relacionarse horizontalmente con sus pares, cuyas relaciones estarán decididas o supervisadas por el docente, desde esta visión, el profesional en el área de la educación, puede reflexionar acerca de la necesidad de flexibilizar el desempeño de su labor, pues esto le permitirá tener mayor contacto con las y los estudiantes para lograr relaciones impregnadas de mayor afecto, seguridad y comprensión hacia ellos y ellas. Estos sentimientos van a motivar que, en el salón de clase, reine un ambiente, que, además de ser apto para el aprendizaje, sea para sí mismo y las y los educandos, un lugar de sana convivencia, ante la necesidad que reviste el

desarrollo armonioso entre los sujetos en el salón de clases, se consideró, mediante un estudio de caso, analizar las interacciones personales que se susciten entre la docente G y sus estudiantes de un primer grado de la Escuela.

“Para alcanzar dicho objetivo, se tomaron en cuenta las siguientes categorías, el tipo de relación afectiva que se manifiesta entre la docente y sus estudiantes. Para efectos de este estudio se entenderá por relación afectiva docente- estudiantes, aquel tipo de empatía que se da entre ambos y que puede ser expresada a través de relaciones caracterizadas por afecto, seguridad y comprensión, el tipo de comunicación verbal y no verbal empleada por la docente en su relación con las y los niños, referido a la forma en que la docente se comunica con las y los estudiantes, ésta puede tomar en cuenta el lenguaje verbal (tono de voz, las palabras que utiliza para llamar la atención o simplemente para referirse a ellos) y el lenguaje no verbal (gestos, señales, etc.). el nivel de participación que fomenta la docente con las y los estudiantes, entendido como el grado de participación que fomenta la docente con las y los estudiantes, a través de actividades escolares que susciten el intercambio frecuente de conocimientos y experiencias previas, que enriquezcan el proceso y aprendizaje que se desarrolla en el salón de clases. (Artavia Granados, 2005)

3.4. Características de las interacciones y diálogos de calidad.

Eduforics (2018) señala “de apoyo maestro-niño pueden ser consideradas relaciones de apego y pueden compensar de manera significativa los impactos negativos de historias de apego pobres. La sensibilidad del profesor se refiere a la detección e interpretación precisa de las señales de los niños, crear un lugar seguro y saber percibir y entender la angustia de algunos de estos estudiantes”

García Carrión & Villardón Gallego (2017) señala “Una forma de aumentar la sensibilidad hacia el alumnado por parte del profesorado es aumentar su En la revisión de los estudios que aportan evidencia científica sobre las interacciones y sus efectos destacan las siguientes características. Interacciones académicas y emocionales. En su mayoría, las interacciones se dirigen tanto a promover habilidades cognitivas como apoyo emocional. Es decir, los maestros y las maestras utilizan un

tono emocional positivo cuando involucran a las criaturas en interacciones de tipo instruccional. En lo relacionado con el comportamiento, los docentes guían la conducta de las criaturas durante la realización de las actividades propuestas. Se centran en la promoción del aprendizaje y del pensamiento de orden superior, proporcionando retroalimentación de calidad y animando a los niños y las niñas a comunicarse o participando en las conversaciones para sonsacar ideas. Utilización eficaz del lenguaje y de la comunicación. Los maestros y las maestras promueven la utilización de un lenguaje verbal y no verbal efectivo que favorezca la comunicación y el propio desarrollo del lenguaje.

Las características más reseñables, en cuanto al lenguaje utilizado en las interacciones, son las siguientes: Interacción sensible y receptiva a la forma de lenguaje que adopta quien inicia la interacción (bien sea la persona adulta o la criatura). Combinación de interacciones verbales y no verbales donde los gestos son fundamentales para la comunicación. Los maestros y las maestras prestan mucha atención a las formas de lenguaje utilizadas por los niños y las niñas. Los docentes tienen gran capacidad para facilitar estrategias de comunicación en las interacciones en pequeños grupos. Los maestros y las maestras involucran a los niños y las niñas en conversaciones extensas utilizando pausas, preguntas abiertas, hablando despacio, etc. Se emplean preguntas abiertas para ampliar el pensamiento de niños y niñas. Los docentes animan a las criaturas para que participen. Los maestros y las maestras organizan espacios donde los niños y las niñas comiencen a compartir sus ideas

2.5. Interacciones positivas con los estudiantes.

La investigación sugiere que las relaciones cálidas conocimiento sobre el desarrollo infantil (Howes et al.,1988). “Desafortunadamente, en muchas facultades de educación se dedica muy poco tiempo a contenidos sobre el desarrollo infantil. Preparar bien la clase y mantener altas las expectativas sobre los estudiantes esta es una forma en que los maestros demuestran que se preocupan por los logros de los estudiantes, además de aumentar la sensibilidad y ser receptivo la inducción implica explicar el motivo para las reglas y señalar las consecuencias de romper las reglas. La

disciplina coercitiva implica el uso de amenazas, la imposición del poder superior del maestro y el aprovechamiento de la capacidad del maestro para controlar recursos como el tiempo de recreo, las calificaciones o las detenciones. La coacción interfiere con las relaciones de cuidado.

Los estudiantes son más propensos a sentir una vinculación más sólida si su escuela no tiene una disciplina autoritaria” (McNeely et al., 2002). “La utilización de la inducción, permite que los niños se vuelvan más pro social y emocionalmente positivo. Ayudar a los alumnos a ser amables, útiles y a aceptarse unos a otros la cultura de pares es clave para crear un vínculo con la escuela, los estudiantes tienden a sentir una mayor vinculación si los compañeros y compañeras se llevan bien entre sí” (McNeely et al., 2002). “El comportamiento prosocial de los estudiantes se puede fomentar mediante la construcción de un fuerte sentido de comunidad en la escuela y la creación de un clima de aula de cuidado donde los maestros son cálidos, usan la disciplina inductiva, fomentan la cooperación entre los estudiantes, y usar un estilo de enseñanza democrático” (Schaps et al., 2004). “Se puede favorecer que los niños se vuelvan más pro sociales al brindarles oportunidades de cuidarse y ayudarse unos a otros. Se puede fomentar el comportamiento pro social a través del modelado, como felicitar a los estudiantes, respetando a los estudiantes y evitando herir sus sentimientos. ” (EDUforics , 2018)

2.6. La interacción entre niños de 3 a 6 años.

Para Elizabeth Hurlock (1892) citado por Betancur (2010)“ entre los tres y los seis años de edad, los niños aprenden a realizar contactos sociales y a entenderse con las personas fuera de su núcleo familiar, sobre todo con niños de su misma edad, lo que conlleva al aprendizaje y la adaptación de nuevas formas de relacionarse y vivir en el mundo.

Según David Shaffer, en su texto el desarrollo social y de la personalidad, publicado en el año 2002, plantea que la sociabilidad es una condición y una característica en la vida de los humanos que implica convivencia, unión y pluralidad, elementos que permiten un desarrollo integral de las personas. Al mismo tiempo

propone que la sociabilidad en la infancia es entendida como la disposición de un niño a abordar interacciones sociales con otros y buscar su atención y aprobación; esta condición entre los tres y los cinco años de edad se determina desde el relacionarse con el otro como un elemento que permite encontrar un lugar en el mundo; es decir, la sociabilidad está dirigida a la búsqueda de roles que son interiorizados por los niños y que marcan las diferencias en su convivencia.”

“Durante los procesos de socialización hay un elemento fundamental para el avance de las mismas y es la comunicación ya sea a nivel verbal o gestual, pues es por medio de esta que se entrelazan herencias culturales y saberes propios que van permitiendo el conocimiento de las normas que rigen la cultura; lo que está determinado por las referencias sociales, en las cuales el padre o el adulto significativo se convierte en la persona que da pistas al niño sobre cómo comportarse según las situaciones, lo que se traduce en la adopción de modos de comportamiento social fundamentales, lo mencionado anteriormente tiene lugar, sobre todo mediante el aprendizaje por medio del refuerzo o la imitación de las personas con las que el niño se identifica. En un estudio clásico Mildred Parten (1932)³¹ observó niños entre los dos años y medio y los cuatro años durante los momentos de juego libre en el preescolar, buscando los cambios evolutivos en la complejidad social de las interacciones entre iguales, lo que le permitió descubrir que las actividades de juego de los niños entre los tres y los cinco años se pueden situar en dos momentos de menos a mayor complejidad social”(Betancur, 2010):

- **Juego asociativo.** Los niños comparten juguetes e intercambian materiales, pero persiguen sus propios fines y no ayuda a lograr objetivos comunes.
- **Juego cooperativo.** Los niños representan roles, colaboran para lograr objetivos. Conceptualmente en el texto de Watson Robert (psicología infantil, 1974) la “interacción en una acción recíproca entre dos sujetos vínculo fundamental en la transmisión del conocimiento cultural e histórico; que implica un grado de reciprocidad y de bidireccionalidad entre esos participantes. Generalmente, los niños no crecen aislados, tiene muchas oportunidades de interactuar con otras personas (padres, hermanos, abuelos, tíos, amigos); en las interacciones de los niños los estilos o modelos de educación que mueven o

implementan las familias (autoritario, permisivo, indiferente y democrático) influyen en las actitudes y acciones que toma el niño dentro de la comunidad a la que pertenece; esa acción recíproca determina el desarrollo de la conciencia social, permitiendo la interiorización de los conocimientos y normas culturales que se van convirtiendo en habilidades sociales las cuales son entendidas como un conjunto de conductas realizadas por un individuo en un contexto interpersonal en el que se expresan sentimientos, actitudes deseos, opiniones y derechos de un modo adecuado respetando al mismo tiempo esas conductas en los demás” (Vicente E. Caballo. 1986); “el aprender y desarrollar estas habilidades son fundamentales para tener unas óptimas relaciones consigo mismo, pero también con los otros; en esta circunstancia es necesario retomar que dichas habilidades se desarrollan positiva o negativamente de acuerdo a las influencias del medio, y de los factores biológicos (edad, sexo) y sociales” . (Betancur Montoya, 2010).

3.7. Modo en que los adultos deberían interactuar con los niños pequeños.

“Al construir las fortalezas de los cuidadores, y a partir de lo que ya están haciendo bien, el MMBF escalona el andamiaje (scaffolding) de su aprendizaje hacia el siguiente nivel, permitiéndoles, a su vez, apoyar de mejor modo el aprendizaje del niño. Es posible que los propios cuidadores no sepan en qué consiste ese andamiaje para el aprendizaje y pueden subestimar su importancia, de modo que experimentar lo por ellos mismos puede proporcionarles un trampolín para desarrollar sus destrezas y su conocimiento de cómo apoyar a los niños mediante esta técnica de aprendizaje. El Marco de la Mentoría basado en Fortalezas fue desarrollado durante un periodo de dos años en los que se trabajó directamente con cuidadores con antecedentes, niveles educativos y experiencias diversas. Es un componente, o vía, de una Teoría del Cambio que conduce a la formación de profesionales de la infancia temprana empoderados y receptivos, particularmente en entornos de cuidado familiares. (Farren Aviles., 2017).

3.8. Beneficios de la interacción con los adultos.

“Todas estas prácticas ayudan al niño de múltiples formas: Desarrollando su lenguaje. Le exponen y le familiarizan con muchas y nuevas palabras que va

comprendiendo, interiorizando, y que poco a poco irá introduciendo en su propio vocabulario. Promoviendo sus capacidades cognitivas y motrices. El niño se familiariza con conceptos complejos como causa y efecto, o la permanencia de objetos (el objeto no desaparece simplemente porque ya no lo veas). Desarrollando estimulando aspectos de función ejecutiva, como la atención, la perseverancia, la autoregulación, entre otros, a través de enfrentarse y superar retos. Fomentando su creatividad y su desarrollo socio- emocional. Removiendo el apego, el vínculo afectuoso entre el niño y el adulto cuidador, tejiendo una relación cálida y próxima entre ambos. Provocando su curiosidad y animándolo a querer aprender cosas nuevas. La falta de tiempo, el cansancio, la presencia de otros niños, otras responsabilidades a menudo limita la cantidad y calidad de las interacciones entre el adulto y el niño. Por ello, como adultos cuidadores, es importante que recordemos sus beneficios. Todos, desde nuestro ámbito como padres, familiares, vecinos, cuidadores, maestros, tenemos la responsabilidad de jugar este importante rol mediador en nuestra relación e interacción con los niños, contribuyendo así a impulsar su desarrollo al máximo potencial.” (Rubio Codina. ,2018)

CONCLUSIONES.

PRIMERA: las interacciones permite aprender normas donde el niño va reconociendo las conductas aprobadas por los padres que son modeladas de acuerdo a las experiencias de vida, se van retomando y conociendo nuevos roles o papeles que van siendo interiorizados y reflejados por los niños durante sus juegos, diálogos o cualquier otra forma de relación que se con el mundo en las ven reflejadas, las actitudes o habilidades que se desempeñan en la convivencia escolar, familiar y social de los niños

SEGUNDA: Las interacciones académicas y emocionales en su mayoría se dirigen tanto a promover habilidades cognitivas como apoyo emocional. Es decir, los maestros y las maestras utilizan un tono emocional positivo cuando involucran a las criaturas en interacciones de tipo instruccional relacionado con el comportamiento, los docentes guían la conducta de las criaturas durante la realización de las actividades propuestas.

TERCERAC, las interacciones de los niños y niñas en la primera infancia se constituyen en elaciones de calidad si los agentes intervinientes están conscientes de la responsabilidad que les toca frente a estos niños que a su vez se verán reflejadas en un buen rendimiento académico.

REFERENCIAS CITADAS.

- A. (15 de Abril de 2012). Primeros Pasos. Obtenido de <https://blogs.iadb.org/desarrollo-infantil/es/interacciones-de-calidad/>
- Álvarez Gómez, M. (2006). AEPap. Obtenido de <https://www.aepap.org/sites/default/files/interaccion.pdf> Andrea Rolla, A. (s.f.). Mejorando vidas. Obtenido de <https://blogs.iadb.org/desarrollo-infantil/es/cuatro-lecciones-sobre-los-servicios-decalidad-para-la-primera-infancia/>
- Artavia Granados, J. (12 de Diciembre de 2005). ACTUALIDADES INVESTIGATIVAS EN EDUCACION. Obtenido de <https://www.redalyc.org/html/447/44750208/>
- Betancur, T. (2010). La Interacción Entre Niños De 3 A 5 Años Durante Los Procesos De Socialización (Trabajo de Licenciatura). Corporación Universitaria Lasallista. Caldas. Ecuador.
- Betancur Montoya, T. (Junio de 2010). interaccion de niños de 3 a 5 años. Obtenido de http://repository.lasallista.edu.co/dspace/bitstream/10567/649/1/Interaccion_ninos_3_a_5_anos_procesos_de_socializacion.pdf
- Blog]. Recuperado de: <https://practicadocentemexico.blogspot.com/2018/04/interacciones-de-calidad-enel-aula.html>
- Castellaro, M. (13 de Setiembre de 2017). Psicología Digital. Obtenido de <http://psicologiadigital.unr.edu.ar/?p=942>
- Dormal, M. (20 de Agosto de 2018). Primeros pasos. Obtenido de <https://blogs.iadb.org/desarrollo-infantil/es/interacciones-de-calidad-en-la-crianza/>
- Eduforics. (2018). El apego en el aula: pautas para comprenderlo y comenzar a modificarlo. Recuperado de: <http://www.eduforics.com/es/apego-aula-pautascomprenderlo-comenzar-modificarlo/>
- EDUforics , E. (27 de Julio de 2018). EDUforics. Obtenido de <http://www.eduforics.com/es/apego-aula-pautas-comprenderlo-comenzarmodificarlo/>

- Elige Educar, A. (09 de Enero de 2017). Elige Educar. Obtenido de <https://eligeeducar.cl/interaccion-adulto-nino-4-cosas-que-debe-hacer-el-educadorde-tu-hijo-2>
- Escobar Medina, E. (2007). Revista de Tecnología y Sociedad. Obtenido de <http://www.udgvirtual.udg.mx/paakat/index.php/paakat/article/view/230/347>
- Farren Aviles., J. (2017). Primeros Pasos. Obtenido de [http://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con4_uibd.nsf/BBA632FB806C85440525817F0076F5B5/\\$FILE/MENTOR%C3%8DA_POR_LOS_NI%C3%91OS.pdf](http://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con4_uibd.nsf/BBA632FB806C85440525817F0076F5B5/$FILE/MENTOR%C3%8DA_POR_LOS_NI%C3%91OS.pdf)
- García Carrión, R., & Villardón Gallego, L. (Marzo de 2017). Estrategias de enseñanza - aprendizaje de 0 a 6. Obtenido de https://adarrablog.files.wordpress.com/2017/07/ai_rocc3ado_grac3b3_20171.pdf
- Lauren Finn, L., & Vandermaas, M. (2013). Investigacion y practica de la niñez temprana. Obtenido de <http://ecrp.uiuc.edu/v15n1/finn-sp.html>
- Generacion Googleinstein, G. (27 de Abril de 2018). Practica Docente. Obtenido de <http://practicadocentemexico.blogspot.com/2018/04/interacciones-de-calidad-en-elaula.html>
- Generacion Googleinstein. (2018). Interacciones De Calidad En El Aula [Entrada de
- Henao López, G., & García Vesga, M. (Diciembre de 2009). Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Obtenido de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/alianza-cindeumz/20130711104715/ArtGloriaCeciliaHenaoLopez.pdf>
- María José, M. (22 de Febrero de 2017). Eres mamá. Obtenido de <https://eresmama.com/importante-la-interaccion-social-los-ninos-pequenos/>
- Martíñena, L. (18 de 06 de 2011). Psicología Digital. Obtenido de <http://psicologiadigital.unr.edu.ar/wp-content/uploads/2017/09/Lainteracci%C3%B3n-social-como-clave-del-desarrollo-cognitivo-Dr-Mariano-Castellar.pdf>
- Rubio Codina, M. (16 de Abril de 2018). Primeros pasos.
- Sánchez Jiménez, R., Fiestas Novoa, R., Garrido Ayre, M., & Vila Torres, M. (11 de Octubre de 2016). minedu 2016. Obtenido de

<http://repositorio.minedu.gob.pe/bitstream/handle/MINEDU/5469/Entorno%20educativo%20de%20calidad%20en%20Educaci%C3%B3n%20Inicial%20gu%C3%ADa%20para%20docentes%20del%20Ciclo%20II.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
Scaff,

Woodhead, M., & Oates , J. (2005). LA PRIMERA INFANCIA EN PERSPECTIVA 1.
Obtenido de <http://pdn.pangea.org/wp-content/uploads/Apego.pdf>